

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Comportamiento de los estudiantes de educación inicial provenientes de
padres conflictivos

Trabajo académico presentado para optar el Título Profesional de
Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Autora.
Santos Saldarriaga García

PIURA - PERÚ

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Comportamiento de los estudiantes de educación inicial provenientes de
padres conflictivos

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido
y forma.

Santos Saldarriaga García (Autora)
Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo. (Asesor)

PIURA - PERÚ

2018



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO.

En Piura, a los cuatro días del mes de agosto del dos mil dieciocho, se reunieron en la I.E.P. Pontificia, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Albuquerque Silva, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "*Comportamiento de los estudiantes de educación inicial provenientes de padres conflictivos*", para optar el Título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial a la señora SANTOS SALDARRIAGA GARCÍA.

A las DOCE horas VEINTICINCO minutos y de acuerdo a lo estipulado por el Reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo QUINCE.

Por tanto, SANTOS SALDARRIAGA GARCÍA, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las DOCE horas con CINCUENTA minutos, el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Segundo Albuquerque Silva
Presidente del Jurado


Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, SANTOS SALDARRIAGA GARCÍA estudiante del Programa Académico de Segunda Especialidad de Educación Inicial hFacultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Tumbes.

Declaro bajo juramento que:

1. Soy autor del trabajo académico titulado: COMPORTAMIENTO DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN INICIAL PROVENIENTES DE PADRES CONFLICTIVOS, la misma que presento para optar el título profesional de segunda especialidad.
2. El trabajo Académico no ha sido plagiado ni total ni parcialmente, para la cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas.
3. El trabajo Académico presentado no atenta contra derechos de terceros.
4. El trabajo Académico no ha sido publicado ni presentado anteriormente para obtener grado académico previo o título profesional.
5. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falsificados, ni duplicados, ni copiados.

Por lo expuesto, mediante la presente asumo frente a la UNTUMBES cualquier responsabilidad académica, administrativa o legal que pudiera derivarse por la autoría, originalidad y veracidad del contenido de El Trabajo Académico, así como por los derechos sobre la obra y/o invención presentada.

Tumbes, _____ de 2018

Firma

SANTOS SALDARRIAGA GARCÍA

Dedico este trabajo a Dios fuente de sabiduría, a mis padres, quienes lograron a través de su amor incondicional hacer de mí una persona de bien.

INDICE

RESUMEN	9
INTRODUCCION	10
CAPITULO I	12
OBJETIVOS	12
Objetivo General:.....	12
Objetivos Específicos:	12
MARCO TEORICO	13
2.1. Modelos teóricos que estudian la conducta agresiva humana.....	13
2.1.1 Teorías biológicas	13
2.1.2 Teorías del aprendizaje social	14
2.1.3 Teoría clásica del dolor	17
2.1.4 Teoría de la frustración-agresión	17
2.2 Conflictos entre padres	18
2.3 La conducta agresiva.....	20
2.3.1 Concepto	20
2.3.2 Clasificación	21
2.3.3 Etiología.....	21
2.3.4 Consideraciones	23
2.3.5 Sintomatología	25
2.3.6 Evaluación.....	26
CONCLUSIONES	29
REFERENCIAS CITADAS	30

RESUMEN

El presente trabajo académico se desarrolla dentro del campo de la educación, específicamente se aborda el tema de los comportamientos agresivos en hombres afectando directamente al estado emocional de los estudiantes, por lo que el objetivo general: determinar la influencia de la conducta de los padres conflictivos en los estudiantes de educación inicial, con los objetivos específicos: Explicar las diferentes manifestaciones de la conducta agresiva de sus hijos estudiantes del nivel inicial, justificar las jornadas de padres de familia para mejorar el comportamiento de sus hijos y evitar conflictos en el hogar, específicamente en situaciones donde sus padres llevan una vida de constantes agresiones diversas físicas y verbales.

Palabras claves: Conflictos, Padres, Agresividad

INTRODUCCION

Es conocido que en las aulas se presentan diferentes casos de conducta, en este caso es preocupante la conducta agresiva de los estudiantes de educación inicial provenientes de hogares conflictivos, se considerado este tema por ser muy frecuente en nuestras escuelas.

Detrás de un niño agresivo, violento y sin sentimiento de pena y culpa, el cual es potencialmente un delincuente más en el futuro; se encuentra una familia cuyos miembros (papá, mamá, hermanos, tíos, etc.) son delincuentes (asaltantes, micro comercializadores de drogas, cuentistas, etc.) los cuales tienen impregnados en ellos conductas antisociales.

Detrás de un niño agresivo y violento se encuentra un papá que frecuentemente golpea a la madre, la cual refuerza la agresividad en un niño ya que en su cerebro se forma la idea que las agresiones físicas son normales y aceptables.

Detrás de un niño agresivo se encuentra un papá opresivo, dictador, egocéntrico, etc., situación que interioriza en los niños el odio, el deseo de la venganza, de hacer lo que hacen con él con otros niños.

Empezaré por citar a Albert Bandura y su teoría del aprendizaje social cognitivo la cual en sus conclusiones afirma que: La agresión puede ser aprendida mediante modelo y refuerzo social, Los niños y adolescentes agresivos suelen ser criados por padres fríos o distantes, por padres que usan excesivos castigos físicos y por padres que discrepan entre sí, los niños agresivos suelen ser educados en condiciones socialmente desfavorables.

Haciendo referencia a las conclusiones de la teoría de Bandura, personalmente creo que ha acertado en un 99,9%, ya que si uno realiza un análisis de los posibles factores de porque un niño es agresivo llegamos a que:

Para nadie es un secreto que las agresiones entre niños en los distintos niveles escolares son usualmente normales y sobre todo que van en aumento, estas agresiones son de tipo físico, y verbal, las que a veces tienen consecuencias fatales como lesiones corporales graves, el acoso y opresión psicológica.

Como docentes del nivel inicial, estamos en la obligación moral y profesional de tratar de ayudar eliminar estas conductas agresivas a través de estrategias no solo didácticas, si no también conocer en el mundo interno de cada uno de nuestros niños, ya que cada uno es un mundo diferente que está lleno de un historial familiar propio.

En el capítulo II hago referencias sobre las teorías que estudian la conducta agresiva humana; asimismo conceptualizo los conflictos entre padres y indico los tipos de conducta agresiva humana.

CAPITULO I

OBJETIVOS

1.1. Objetivo General:

Conocer la influencia de la conducta de los padres conflictivos en los estudiantes de educación inicial.

1.2. Objetivos Específicos:

Explicar las diferentes manifestaciones de la conducta agresiva de sus hijos estudiantes del nivel inicial.

Comprender las jornadas de padres de familia para mejorar el comportamiento de sus hijos y evitar conflictos en el hogar, específicamente en situaciones donde sus padres llevan una vida de constantes agresiones diversas físicas y verbales.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

2.1. Modelos teóricos que estudian la conducta agresiva humana

2.1.1 Teorías biológicas

Loza, (2014) en su trabajo de investigación hace referencia a:

“El modelo biológico que sustenta la agresividad está basado en el trabajo de Lorenz (1976), quien basándose en los estudios realizados con animales concluyó que la agresión animal es una pulsión que presenta una tendencia a descargarse de manera autónoma, lo que permitirá el mantenimiento de la especie. Respecto a la agresión humana, Lorenz planteó que en las personas habría un componente por el cual la agresión estaría genéticamente programada, ya que surge de un instinto de lucha heredado, que los seres humanos comparten con otras especies; este instinto sería fundamental para la evolución del hombre y su adaptación”. (Delgado & Arias, 2011, pp. 21-22)

“Ascencio (1986), afirma que, si bien inicialmente estos comportamientos fueron necesarios para la adaptación humana, el desarrollo de las conductas agresivas dependería del control cultural, es decir sería la sociedad la que regule dicho comportamiento, propiciando el desarrollo de relaciones humanas no fundamentadas en las jerarquías de poder y dominio, sino por el contrario en la convivencia armoniosa”. (Como se citò en Delgado & Arias, 2011, p. 22)

“Otra de las teorías biológicas que intenta explicar el comportamiento agresivo es el modelo de las pulsiones e instintos, del Psicoanálisis, el cual propone la

hipótesis de la catarsis. Este modelo intenta explicar la agresión a partir de la descarga de tensión o ira que tiene la persona, lo que le permitiría luego mantener el estado de relajación adecuado. Cuando se produce la catarsis, el sujeto aparentemente quedaría más aliviado, bajando sus niveles de agresividad; de lo contrario, el individuo se pondría más agresivo. Sin embargo, algunos estudios realizados al respecto afirman que sucedería el efecto contrario, es decir que ante las conductas de desfogues de la ira, éstas podrían generar que la agresión sea incrementada”. (Delgado & Arias, 2011, pp. 22-23)

“En la actualidad, se intenta explicar los comportamientos agresivos mediante factores neuroquímicos y hormonales. Se ha demostrado la diferencia de las manifestaciones de los comportamientos agresivos en hombres respecto a los comportamientos agresivos de las mujeres (Aronson, Wilson & Akket, 2002; Baron & Byrne, 2005), y se cree que estas diferencias podrían deberse a los niveles de los neuroquímicos (Aronson, 2002; De Rivera, 2003; Discroll, Zinkivskay, Evans & Campbell, 2006; Dodge, Coie, & Lynam, 2006; Gil-Verona, Pastor, De Paz, Barbosa, Macías, Maniega, Rami-González, Boget & Picornell, 2002)” (Morales, 2015, p. 28).

2.1.2 **Teorías del aprendizaje social**

“Otra de las perspectivas que explica el comportamiento agresivo es la que hace referencia al ambiente. De acuerdo a esta, la agresividad no solo estaría restringida a los instintos e impulsos ni a estados internos de la persona, sino que también se debería a los aspectos externos (sociales, contextuales) que ejercen influencia en la conducta de las personas”. (Delgado & Arias, 2011, p. 23)

“Según (Loza, 2014), dentro de estos modelos tenemos la teoría del aprendizaje social de Bandura (Bandura, 1986), que señala que la interacción del niño con su entorno social le permite la elaboración de patrones mentales que guían su comportamiento. Mediante la

observación del funcionamiento de otras personas, el niño puede adquirir habilidades cognoscitivas y formas de comportamiento. Los modelos, presentes en el aprendizaje por observación enseñan habilidades y proporcionan reglas para la organización en las nuevas estructuras de comportamiento”. (Delgado & Arias, 2011, p. 23)

Para demostrar su teoría, Bandura en 1961,

“realizó el experimento con el muñeco bobo. El experimento consistió en exponer a un grupo de niños a observar una película donde los adultos golpeaban e insultaban a un muñeco inflable (muñeco bobo), luego los niños se quedaban solos en una habitación con diversos juguetes dentro de los que se incluía este muñeco. Asimismo, se tenía un grupo control de niños quienes no observaron conductas agresivas.” (Delgado & Arias, 2011, p. 23)

“Se pudo apreciar que los niños que habían observado estas conductas agresivas las repitieron con el muñeco, mientras que el grupo que no había sido expuesto a este comportamiento no lo realizó, quedó demostrado que los niños aprenden por la observación de modelos”. (Delgado & Arias, 2011, p. 23)

El rendimiento escolar y sus variables condicionantes.

Salinas (2010), sostiene que los: “factores o variables que inciden en el rendimiento académico, pueden ser exógenos o endógenos. Exógenos son los factores que influyen desde el exterior y endógenos relacionados directamente con aspectos personales psicológicos o somáticos del alumno”. (Secretaria de educación distrital de Bogotá, 2010, p. 5)

El autor las describe de la siguiente manera:

- A. Interno: “Estudiantes: Dentro de esta se contemplan aspectos como el sexo de los estudiantes, edad, la frecuencia de estudio y hábitos como el leer prensa, ver noticieros, y trayectoria de la vida académica” (Secretaria de educación distrital de Bogotá, 2010, p. 5).

- B. Externos: Comunidad Brunner y Elacqua (2003), afirman que la variable “comunidad” “se relaciona directamente con el contexto inmediato o vecindario donde vive la familia y el involucramiento de los niños en las diversas actividades, tanto positivas o negativas, que allí se desarrollan” (Secretaría de educación distrital de Bogotá, 2010, p. 6).

Familia: Torres (2005) citado en (Salinas, 2015), afirma que esta variable:

“Tiene que ver básicamente con el nivel de ingresos por cierto periodo de tiempo y, también, con la estructura o composición de la familia, la ocupación y el nivel educativo de los padres; la vida desarrollada dentro del contexto; el clima que se desarrolla, en cuanto a seguridad, comprensión y afecto; la infraestructura o ambiente físico del hogar; los recursos de los cuales se dispone para lograr el desarrollo del proceso de aprendizaje; el uso cuantitativo del tiempo, la aplicación práctica de la educación, la crianza, la situación o relación que se origina entre la familia y la escuela, etc.” (Secretaría de educación distrital de Bogotá, 2010, p. 6)

Escuela: Torres (2005) citado en (Salinas, 2010), sostiene que la escuela:

“Opera a nivel del sistema escolar en su conjunto, a nivel de cada institución (y/o redes de instituciones) y a nivel de aula. Tiene que ver no únicamente con la enseñanza, sino con todas las dimensiones del quehacer y la cultura escolares, incluyendo la infraestructura y los materiales de enseñanza, enseñanza, el uso del espacio y del tiempo, tiempo, la organización, las rutinas y las normas, la relación entre directivos y docentes y entre estos, los alumnos, los padres de familia y la comunidad, la relación entre pares, la competencia docente, los contenidos de estudio, la pedagogía, la valoración y el uso del lenguaje en las interacciones informales y en la enseñanza, los sistemas de evaluación (premios y castigos, incentivos, estímulos, etc.” (Secretaría de educación distrital de Bogotá, 2010, p. 7)

“Muchas de las conductas agresivas son adquiridas por los niños mediante la observación de los comportamientos agresivos de otras personas. Estas personas pueden ser padres o adultos extraños, compañeros de aula, especialmente cuando ven que no hay consecuencias negativas a las conductas observadas”. (Camargo, 2013, p. 36)

“Bandura (y sus colegas) encontraron que los modelos vivos eran más efectivos para elicitación (activar) la imitación de la conducta agresiva que los modelos de las películas o historietas (Bandura, Ross & Ross, 1961). Los padres son los más importantes modelos de conducta agresiva para los niños y a través de sus palabras y actitudes (Bandura, 1961) y tienen más impacto que la agresión vista a través de un medio de comunicación como la televisión”. (Camargo, 2013, p. 36)

2.1.3 Teoría clásica del dolor

“Propuesta por Hull en 1943 (Cerezo, 1997), la cual trata de explicar el desarrollo del comportamiento agresivo partiendo de la premisa que el ser humano procura sufrir el mínimo de dolor; que ante situaciones adversas actúa frente al atacante de manera agresiva, es decir arremete cuando se siente atacado, anticipándose ante cualquier posibilidad del dolor. Hull al lado de Pavlov, realizó experimentos en laboratorio, donde quiso demostrar que el dolor está clásicamente condicionamiento y que este es suficiente para activar la agresión hacia otros y así evitar el dolor.” (Loza, s.f. p. 22)

2.1.4 Teoría de la frustración-agresión

“Propuesta por Dollard, Miller y colaboradores (1938, citado por Baron & Byrne, 2005), quienes señalan que la conducta agresiva es consecuencia de la frustración, ya que ésta lleva a la activación de impulsos que tienen como meta principal dañar a alguna persona u objeto. Sin embargo, estudios realizados por Aronson, (2002); Baron y Byrne, (2005); Craig, (2001) señalan que no siempre la frustración lleva

a manifestar conductas de agresión y que no toda agresión proviene de la frustración. De modo que, la frustración sería solo una de las diferentes causas de la agresión, la cual también puede ser, por ejemplo, resultado de la imitación. Barkey y otros en 1943, (citado por Aronson, 2002; Craig, 2001) realizaron un experimento con niños preescolares en una situación frustrante para ellos; debían alcanzar juguetes atractivos que habían tenido y se les había quitado para luego colocar estos juguetes detrás de una pantalla de alambre, los objetos permanecían visibles, pero fuera de su alcance. Las reacciones fueron desde aquellos que manifestaron conductas agresivas, abandonaron la habitación, esperaron con paciencia, se chuparon el dedo o dirigieron su atención hacia otra cosa. De este modo se demostró que no toda situación frustrante producía conductas agresivas.” (Loza, s.f. pp. 22-23)

2.2 Conflictos entre padres

“La exposición de los hijos a los conflictos de los padres constituye un factor de riesgo importante para el desarrollo de problemas de conducta en los hijos”. (Galiano & Duarte, 2011, p. 1).

“Los conflictos entre los padres podemos definirlos como una oposición mutua entre ambos progenitores que refleja la expresión de diferencias entre ambos. Desde la teoría del modelado se entiende que cuando los padres resuelven sus conflictos de una forma hostil, ofrecen a sus hijos un modelo inadecuado que favorece la aparición de problemas de conducta en éstos. A la hora de analizar cómo influyen los conflictos en la adaptación de los hijos deben tenerse en cuenta sus dimensiones específicas: frecuencia, intensidad, no resolución y contenido”. (Galiano & Duarte, 2011, p. 1)

“Diferentes estudios señalan que la exposición de los hijos a conflictos frecuentes se relaciona con problemas de conducta agresiva y delictiva (ElSheikh, Buckhalt, Mize & Acebo, 2006), mientras que otros no encuentran esa relación (por ejemplo, Hart, O’Toole, Price-Sharp & Shaffer, 2007)” (Galiano & Duarte, 2011, p. 1).

“Aunque la frecuencia es importante, el impacto sobre los hijos depende también de su forma de expresión. Presenciar conflictos de baja intensidad, aunque se produzcan con frecuencia, puede que no tenga unos efectos tan negativos en los hijos como los de elevada intensidad, sobre todo los que implican agresión física (Ybarra, Wilkens & Lieberman, 2007), que se asocian a un número mayor de conductas agresivas y antisociales” (Galiano & Duarte, 2011, p. 1).

“Además, los conflictos cuyo contenido gira en torno a los hijos predicen su comportamiento agresivo (Cummings et al., 2004) y delictivo (Cui, Donnellan & Conger, 2007). La mayoría de los estudios se han centrado principalmente en la frecuencia e intensidad como variables predictoras de problemas de conducta, por consiguiente, en nuestro estudio tendremos en cuenta todas las dimensiones del conflicto”. (Galiano & Duarte, 2011, p. 1)

“Por lo que respecta al género, mientras que unos autores han informado que los niños expuestos a conflictos presentan más problemas externalizantes que las niñas (por ejemplo, Davies y Lindsay, 2004), otros no encuentran diferencias (por ejemplo, Buehler, Anthony, Krishnakumar, Stone, Gerard & Pemberton, 1997)”. (Galiano & Duarte, 2011, p. 1)

“En cuanto al nivel evolutivo, algunos autores sugieren que los conflictos tienen un impacto más negativo en los preescolares (por ejemplo, Mahoney, Jouriles y Scavone, 1997), mientras que otros

señalan a la adolescencia como el período de mayor vulnerabilidad (Sim y Vuchinich, 1996), aunque hay también investigaciones que no encuentran diferencias (Cumming y Davies, 1994). Resulta así difícil extraer conclusiones sobre cuál es el grupo de edad más vulnerable” (Galiano & Duarte, 2011, p. 1)

2.3 La conducta agresiva

2.3.1 Concepto

“Según Kauffman (1989), Brioso y Sarriá (1990) el estado de la cuestión de conceptualizar las conductas agresivas está caracterizado por la ambigüedad, el caos, la confusión y la indefinición. Generalmente, hablamos de agresividad para referirnos al hecho de provocar daño físico o psicológico intencionado a una persona u objeto ya sea este animado o inanimado”. (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117)

“Se trata de trastornos de la conducta con clara repercusión social. Algunos autores se refieren a estas manifestaciones como conducta antisocial. En esencia implican problemas de ajuste en las relaciones sociales por una comunicación defectuosa (fundamentalmente agresiva), o por una falta de aceptación de las normas del grupo social, con la consiguiente violación de normas. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, tener rabietas, etc. suelen describirse como conductas de tipo agresivo” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117).

“Las consecuencias de este tipo de dificultades para el desarrollo de la actividad educativa son claras y por ello constituyen uno de los principales focos de preocupación de los docentes ya que los arrebatos de agresividad son un rasgo normal en la infancia, pero en algunos niños se convierten en un problema por la persistencia de su agresividad y su incapacidad para dominar su mal genio”. (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117)

2.3.2 Clasificación

“Según Buss, (1961), podemos clasificar las conductas agresivas según tres criterios” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117):

Según la modalidad

“Física: Ataque a cualquier ser vivo mediante objetos o con el propio cuerpo” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117).

“Verbal: Ataque mediante palabras que pueden consistir en insultos, amenazas” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117).

Según la relación interpersonal

“Directa: En forma de ataque, amenaza o rechazo” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117).

“Indirecta: Puede ser verbal (cotilleo) o física (destruir la propiedad de alguien)” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117).

Según el grado de actividad implicada

“Activa: Todas las conductas anteriormente mencionadas” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117).

“Pasiva: Ignorar a alguien, negativismo” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 117).

2.3.3 Etiología

“El origen de las dificultades del comportamiento no está claro. Como ocurre con la mayoría de los problemas en los niños, existen investigaciones que apoyan, aunque no confirman plenamente, las distintas teorías” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 118).

“Según Ballesteros (1983) podemos clasificar las distintas teorías que se han formulado para explicar las causas de la conducta agresiva o antisocial en teorías activas o biológicas y teorías reactivas o ambientales” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 118).

Teorías activas o biológicas

“En general ponen el origen de la agresión en los impulsos internos. Pertenecen a este grupo las teorías psicoanalíticas y las etológicas; el psicoanálisis considera que el niño nace con impulsos agresivos y

posteriormente aprende sus formas de expresión y los etólogos plantean que son respuestas instintivas ante un determinado tipo de estímulos”. (Jimenez & Viondi, s.f. p. 118)

“En este grupo se incluyen problemas en el funcionamiento fisiológico adquiridos precozmente por traumatismos, procesos infecciosos o malos cuidados, que van a generar déficits o retrasos en la maduración. El origen puede ser variado: Problemas en el embarazo (por drogas, caídas...), problemas en el parto (anoxia o falta de oxígeno), nacimiento prematuro o problemas perinatales (por infecciones, mala alimentación, etc.). Algunos especialistas piensan que todos los niños nacen con un carácter biológicamente determinado que, aunque no provoca por sí mismo los trastornos de conducta puede predisponer al niño a sufrirlos”. (Jimenez & Viondi, s.f. p. 118)

“Incluso en los casos en que existe un trastorno biológico evidente, nadie puede afirmar con total seguridad si la anormalidad psicológica es la que causa del problema de conducta o si solo se asocia con él de algún modo desconocido” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 118).

Teorías reactivas o ambientales

“Ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al sujeto y perciben dicha agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales. Pertenecen a este grupo las teorías del impulso y las teorías del aprendizaje social; las hipótesis de frustración-agresión implican que la agresión es una respuesta muy probable ante una situación frustrante. Por ello el castigo de la agresión puede provocar más agresividad.” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 118)

“Bandura y Walters (1979) consideran que la imitación juega un papel fundamental, lo que explica que los hijos de padres agresivos tengan más posibilidades de tener conductas antisociales, y que un maestro restrictivo y punitivo aumente la probabilidad de que el niño se haga socialmente retraído” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 118).

2.3.4 Consideraciones

Según Saul, (2018), refiere que:

“Las primeras experiencias tienen mucha importancia en el desarrollo de la personalidad del niño, independientemente de la perspectiva teórica desde la que se analice tal cuestión” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119).

“El ámbito familiar es, sin lugar a dudas, el núcleo más importante de experiencias para el niño sobre todo durante la infancia. La tipología de familias que provocan o ayudan a desarrollar el comportamiento disfuncional es muy amplia. A continuación, se explicitarán una serie de rasgos importantes que parecen coincidir en la mayoría de los casos de conducta antisocial analizados” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119):

- a) “En términos generales puede decirse que se trata de familias emocionalmente inmaduras cuyos miembros no tienen un equilibrio como personas o como miembros del sistema. Esta inmadurez les imposibilita favorecer el desarrollo de sus hijos, acentuando y estabilizando los problemas de crecimiento.” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119)
- b) “La comunicación entre los miembros de la familia está alterada, con mensajes paradójicos, negativos o incongruentes” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119).
- c) “La pareja vive en una situación de discordia; que lleve a la ruptura de la misma o se mantenga, va a afectar especialmente la conducta de los niños” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119).
- d) “El interés por los hijos no es constante, incluso ni existe; siendo lo habitual que no se preocupen de ellos, o que se limiten a cuestiones relacionadas con su salud física o su rendimiento escolar” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119).
- e) “En ocasiones, los propios padres son modelos de conducta inadaptada. En el caso de la conducta antisocial se ha comprobado repetidamente una correlación importante entre la presencia de conductas antisociales en los padres y los niños” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119).

“Como consecuencia lógica, el planteamiento educativo que dichas familias adoptan suele ser incongruente o inadecuado para el desarrollo de los niños” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119).

“Puede oscilar entre el autoritarismo o el *laisser-faire*. La incongruencia suele manifestarse por la ausencia de reglas fijas, pudiendo pasar de la rigidez a consentir cualquier capricho. Faltan unas normas claras de comportamiento a partir de las cuales el niño pueda estructurarse y le proporcionen la seguridad suficiente para que tenga confianza en sí mismo. Fomentan la dependencia, a través de temores o prohibiciones ante los impulsos de independencia del individuo. Además, no proporcionan feedback ni orientaciones para la realización de las tareas. Las expectativas que tienen en relación a sus hijos son generalmente negativas.” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119)

“En el caso de la conducta antisocial se ha visto que las prácticas disciplinarias duras, con castigos frecuentes, llegando hasta el maltrato físico, son un factor de riesgo. Pero ocurre exactamente igual en el caso de la disciplina laxa, caprichosa e inconstante por parte de uno o ambos padres.” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119)

“Existen otras influencias ambientales muy importantes para el niño, tales como la escuela (que es el lugar donde los niños pasan la mayor parte de su tiempo). El medio escolar puede acentuar los problemas familiares, e incluso generar por sí mismo las dificultades. El profesor y los compañeros influirán fuertemente en el desarrollo del niño. Los modelos educativos basados en el autoritarismo o en el *laisser-faire* pueden afectar al desarrollo de la personalidad de los niños, tal y como ocurría en la educación familiar.” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 119)

“Las consecuencias que la agresividad provoca en el ambiente pueden reforzar las conductas de agresión. Un maestro que presta atención o actúa de forma inconstante (unas veces tolerando, otras castigando) generará un mayor número de respuestas agresivas” (Jimenez & Viondi, s.f. pp. 119-120).

2.3.5 Sintomatología

“Kazkin (1988, p.23) afirma que la conducta antisocial “incluye una variedad de actos específicos, tales como pelearse, robar, enojarse y desobedecer”. Estos comportamientos se caracterizan por” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120):

“No remitir en el curso del desarrollo” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120).

“Afectar al funcionamiento diario del niño” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120).

“Tener implicaciones importantes para quienes están en contacto con el individuo” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120).

Conducta agresiva

“Se trata de conductas que implican dañar objetos, personas, o así mismo, de tal persistencia, estabilidad, generalización y finalidad que generan problemas al entorno. Se distinguen dos tipos de manifestaciones agresivas según su finalidad” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120):

“Hostil: se exterioriza con acciones cuyo único objetivo aparente es hacer daño; ciertas formas de autoagresividad que presentan algunos niños con déficits cognitivos profundos podrían incluirse en este grupo” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120).

“Instrumental: la conducta pretende llamar la atención o conseguir otros fines; un ejemplo muy común en los niños son las rabietas que utilizan cuando desean algún capricho” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120).

“En el caso de los niños con agresión incontrolada, sus conductas son destructivas, insolentes ante la autoridad e incontroladas. Pero puede tratarse de una agresividad pasiva (en este caso, el niño se resiste a la

autoridad del maestro, pero sin plantarle cara, es perezoso, irresponsable)". (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120)

Violación de normas

"Se incluyen las conductas desobedientes, desordenadas y delictivas. Su inicio suele variar según sexos: mientras que los niños suelen comenzar a los siete años, en las niñas aparece normalmente a partir de los trece años. Habitualmente, hasta los nueve o diez años estas dificultades de comportamiento se manifiestan en" (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120):

"Hablar sin permiso

Molestar

Oponerse a las peticiones

Pequeños hurtos, mentiras y fugas breves" (Jimenez & Viondi, s.f. p. 120).

2.3.6 Evaluación

Según Saul, (2018), refiere que:

"Muchos centros escolares no aplican ningún método sistemático de identificación de niños con trastornos de conducta. ¿Por qué? Porque la mayoría de estos niños se identifican solos, pues destacan sobre los demás, aunque esto no significa que la identificación sea siempre segura". (Jimenez & Viondi, s.f. p. 121)

"El diagnóstico de los trastornos emocionales es siempre más difícil en niños pequeños, porque su conducta cambia con gran frecuencia. Los niños antisociales pocas veces escapan a la detección" (Jimenez & Viondi, s.f. p. 121).

"La evaluación de las dificultades del comportamiento debe conseguir" (Jimenez & Viondi, s.f. p. 121):

“Tomar una decisión sobre la necesidad de intervenir o no en alguna situación concreta. Por ello, se considerará el pronóstico de cada dificultad” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 121).

“Determinar qué tipo de intervención es más adecuada. Habrá que recabar información de distintas fuentes. No se trata tanto de etiquetar al niño, como de hacer una valoración que posibilite la solución de sus dificultades” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 121).

“Valorar la eficacia de la intervención, de tal forma que ofrezca información para llevar a cabo los ajustes necesarios” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 121).

“Para poder conseguir los objetivos anteriormente descritos, la evaluación deberá realizarse teniendo en cuenta los siguientes criterios” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 121):

“Frecuencia, gravedad y duración o cronicidad de la conducta” (Galiano & Duarte, 2011, s.f. p. 121).

“La frecuencia se refiere a la cantidad de veces que se produce una conducta” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“Casi todos los niños lloran, pelean con los demás y se irritan de vez en cuando, pero no por eso pueden ser clasificados como emocionalmente perturbados. La diferencia esencial entre los niños con trastornos de conducta y los normales es la frecuencia con que aparecen las conductas no deseadas” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“Aunque los niños con trastornos de conducta no hacen nada diferente a sus compañeros, sí muestran conductas inadecuadas con mucha más frecuencia y/o exhiben conductas deseables con demasiada poca frecuencia” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“El nivel de gravedad permite clasificar a los niños con trastornos de conducta. Actualmente se consideran dos niveles de gravedad: ligero y grave, pero siempre teniendo en cuenta que la clasificación por niveles de gravedad es, ante todo, posterior a los hechos”. (Jimenez & Viondi, s.f. p.122)

“La duración es una medida de la extensión de tiempo en que el niño realiza una actividad determinada. También es cierta aquí la afirmación de que, aunque los niños normales y los que tienen trastornos de conducta hacen las mismas cosas, la cantidad de tiempo que dedican a ciertas actividades es con frecuencia muy diferente, ya por ser más largo o más corto” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“Consecuencias que el comportamiento alterado tiene para el niño” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“Su rendimiento escolar se ve gravemente afectado ya que los niños con dificultades comportamentales suelen tener malos resultados académicos y muestran una tasa de absentismo escolar importante”. (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“También se ve mermada su capacidad para desarrollar y mantener relaciones interpersonales, tanto con su grupo de iguales como con su familia y profesores” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“Momento de inicio de comportamiento para analizar si corresponde a una pauta normal del desarrollo” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“En niños pequeños no suelen resultar problemáticas las conductas agresivas (pelearse, patear, gritar, etc.) pero llegado a cierto nivel de desarrollo estas conductas resultan gravemente desadaptativas” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“Valores dominantes en su medio cultural. En especial, el nivel de tolerancia de las personas significativas para el sujeto (padres, maestros y compañeros)” (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122).

“La mala conducta es una valoración social. Las expectativas y normas de lo que es la conducta apropiada suele variar mucho entre los grupos sociales y étnicos. Así, ciertos comportamientos agresivos pueden considerarse adecuados para una pandilla de unos barrios deprimidos y antisociales para la escuela del mismo barrio”. (Jimenez & Viondi, s.f. p. 122)

CONCLUSIONES

PRIMERA: La conducta agresiva en los niños es aprendida y reforzada en el seno familiar, específicamente en situaciones donde sus padres llevan una vida de constantes agresiones físicas y verbales; ya que diversos estudiosos afirman que, en esta etapa del ser humano, el aprendizaje por observación e imitación es muy profundo.

SEGUNDA: La evaluación de la conducta agresiva presentada por niños del nivel inicial, no se debe hacer meramente por observación, se hace imperativo aplicar metodologías sustentadas en estudios con éxitos en la eliminación de este flagelo presentado por los niños; por lo que el docente debe de adentrarse a la lectura y aprendizaje de este tipo de metodologías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Camargo, R. (2013). *Propuesta de intervencion para disminuir las conductas agresivas en el recreo, dirigida a maestros de primaria*. Mexico D.F: Universidad pedagogica nacional.

Delgado, L., & Arias, P. (2011). *aplicacion de talleres con titeres para disminuir el nivel de agresividad en los niños de cuatro años de institucion educativa n 206º saber y fantasia con maria*. Trujillo: Universidad privada antenor orrego.

Galiano, J., & Duarte, J. (2011). Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos. *Psicothema* 23 (1).

Jimenez, B., & Viondi, B. (s.f.). *Conductas agresivas*. Profesaulosuna.

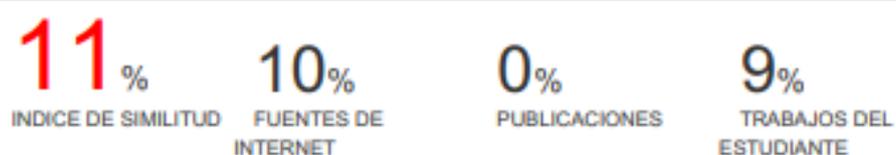
Loza, M. (s.f.). *Creencias docentes*. Lima: Pontificia universidad catolica del perù.

Morales, G. (2015). *Agresividad y resiliencia en adolescentes infractores* . Cajamarca : Universidsd privada antonio guillermo urrelo .

Secretaria de eduacion distrital de Bogota. (2010). *Estudio sobre los factores que influyen en el rendimiento escolar*. Bogota: Secretaria de educacion distrital .

Comportamiento de los estudiantes de educación inicial provenientes de padres conflictivos

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	pt.scribd.com Fuente de Internet	3%
2	repositorio.upp.edu.pe Fuente de Internet	2%
3	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	2%
4	www.profesaulosuna.com Fuente de Internet	1%
5	www.redalyc.org Fuente de Internet	1%
6	adolescenciaantisocial.blogspot.mx Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Pontificia Universidad Catolica del Peru Trabajo del estudiante	1%
8	Submitted to Universidad Nacional de Tumbes Trabajo del estudiante	<1%

9	Submitted to Universidad del Norte, Colombia Trabajo del estudiante	<1%
10	repositorio.ute.edu.ec Fuente de Internet	<1%
11	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1%

Excluir citas Activo
Excluir bibliografía Activo

Excluir coincidencias < 15 words